

## El partido de los abstencionistas

El próximo 27 de mayo, los ciudadanos de este país volvemos a tener una cita con las urnas, muchos para escoger a los alcaldes, que gobernarán nuestros municipios los próximos cuatro años, otros para escoger su gobierno autonómico.



Los partidos políticos hace días que calientan motores preparando sus campañas, que tienen como punto de partida el próximo 10 de mayo: sesiones fotográficas con los candidatos; imprentas trabajando a todo trapo elaborando panfletos que reflejan las principales líneas y acciones de gobierno que se llevarán a cabo; elaboración de programas electorales y lemas de campaña, etc. ¿Y todo esto, para qué? Para intentar convencer a un electorado, cada vez más empobrecido, para que ejerza su derecho al voto.

Y es de esto de lo que os quiero hablar: del abstencionismo que padecemos cada vez más.

Los razonamientos que se dan para encontrar explicaciones a este fenómeno son muchos. Hay de todo tipo y para todos los gustos y colores: poca madurez política para un país con una democracia joven, falta de valores y compromiso social, la poca calidad de nuestros políticos... la verdad es que no hay un único argumento para explicar este hecho y no es el objetivo que pretende una humilde servidora, cuando politólogos y entendidos de nuestro país han estudiado mucho sobre la materia sin haber podido encontrar una respuesta homogénea. Por qué, cada vez más, el ciudadano se abstiene de ejercer su derecho al voto cuando llegan unas elecciones? Todos aquellos que, como se dirían en argot urbano, "pasan de todo", no se dan cuenta que están haciendo el mismo daño o más que aquellos partidos que pueden tener posturas extremas y que lo único que hacen es fomentar el radicalismo y el enfrentamiento, perdiendo la perspectiva de trabajar por una sociedad más justa e igualitaria, donde todos podamos encontrar nuestro espacio.

Aquellos que no se manifiestan no saben que, los unos por los otros, han creado su propio "partido político": el partido de los abstencionistas, que lo único que hace es cargar de argumentos a aquellos que sólo saben hacer crítica destructiva y erosionar a aquellos que intentan luchar para que las cosas vayan mejor.



Los que practican esta política con su abstención, no saben que están amputando parte de su libertad de expresión y que se autolimitan no ejerciendo un derecho fundamental como es el del sufragio, recogido en nuestra Constitución. Hay mucha gente que manifiesta no tener ningún argumento válido que los convenza

para ir a votar. Yo tengo uno: homeajear a todas aquellas personas que durante cuarenta años no lo pudieron hacer, y a todos aquellos que murieron por dejarnos como herencia uno de los bienes más preciados: la libertad de escoger.

Estos días que están tan de moda los lemas de campaña, yo tengo uno dedicado al partido de los abstencionistas:

***"Si no quieres, no me votes. ¡Pero vota!"***

Porque las cosas se cambian desde el trabajo y la perseverancia. Porque las cosas las cambian aquellos que luchan por cambiarlas. Aquellos que se comprometen, aunque sea sólo con su voto.

Por suerte, no todos somos como los abstencionistas: todavía hay mucha gente que nos lo creémos y que, con nuestra palabra, intentamos poner nuestro granito de arena. Como lo hacemos los que participamos en este blog. Porque tenemos doxa. Porque tenemos cosas que decir. Porque tenemos ganas de trabajar por nuestro país y, sobretodo y más importante, porque creémos que las cosas se cambian desde dentro, y no con pasotismo sin contenido, que lo único que hace es llevarnos a una vía muerta. La abstención no nos lleva a ninguna parte.

Es por esto que, en nombre mío y el de mis compañeros y compañeras de Doxa 21, os invitamos a participar con vuestra palabra de este blog, porque estamos convencidos que tu también tienes mucho que decir.



**Odile Rombouts**

[Entra en el foro de POLITICA](#)